

Servio Tulio Baralt: una vida entre la gloria y la tragedia

Servio Tulio Baralt: a life between glory and tragedy

Carmelo Raydan*

En febrero de 1915 muere en Caracas, en la cárcel de La Rotunda, como prisionero político del régimen gomecista, Servio Tulio Baralt Faria, fotógrafo y cineasta maracaibero de mucho prestigio en su momento y amplia obra realizada; quien paradójicamente es muy poco conocido en la Venezuela de hoy, siendo mencionado mínimamente dentro de la historia de las dos disciplinas gráficas que ejecuto. A poco más de un siglo de su desaparición física, vamos a colocar un grano de arena, en función de comenzar a hacerle el reconocimiento que aún no ha recibido y que nosotros no dudamos en considerar que merece.

Nuestro hombre nace en Maracaibo el 11 de abril de 1876, hijo de Ignacio Baralt Echeto y Clotilde Faria¹; perteneciendo la familia a la elite social de la ciudad, que proviene de los tiempos de la colonia. Sobre los estudios que realizo, tuvimos acceso a tres documentos que nos proporcionaron sus propios descendientes: el primero, con fecha 14 de Julio de 1889, emitido por el colegio Sagrado Corazón de Jesús, probablemente de la ciudad de Maracaibo, certifica que aprobó de manera sobresaliente el curso de aritmética básica; el segundo, manuscrito por el vice-rector de la Universidad de los Andes, en la ciudad de Mérida, el 16 de Septiembre de mismo año ya mencionado de 1889, informa que “el joven Baralt”, con tan solo 14 años de edad, se matriculo para recibir las clases correspondientes al primer año de Latín; y el tercer comprobante académico, nuevamente escrito por el vice-rector de la señalada casa de estudios y fechado al año siguiente, el 20 de Agosto de 1890, informa que termino con calificación destacada la cátedra en cuestión². No teniendo nosotros conocimiento si continuó o no sus estudios universitarios y que grado académico obtuvo, información que habrá que buscar en futuras investigaciones en los archivos de la ULA.

En el ámbito de las relaciones familiares, con Servio Tulio Baralt se nos presenta una situación muy particular, estaba vinculado con varios de los principales fotógrafos de Maracaibo. Era primo hermano de Nemesio Baralt, hasta donde se sabe el primer fotógrafo profesional de nuestra urbe del lago, ya que los progenitores de ambos eran hermanos de padre y madre³; primo

1 Acta de nacimiento de Servio Tulio Baralt Faria. Archivo de la Alcaldía de Maracaibo. Expedientes Matrimoniales. Año 1898. Tomo 104. Legajo 18.

2 Documentos manuscritos pertenecientes a Rafael José Baralt, nieto de Servio Tulio Baralt. Puerto La Cruz. Estado Anzoátegui. 2006.

3 Kurt Nagel. “La Familia Baralt de Maracaibo y otras Alianzas”. Banco Occidental de Descuento. Maracaibo. 2011. Página 51.

segundo de Julio Cesar Soto, importante fotógrafo y cineasta maracaibero de entre finales del siglo XIX y comienzos del XX, debido a que este era hijo extramatrimonial de Nemesio⁴; también primo segundo de Arturo Lares Baralt, posiblemente el más importante fotógrafo de la capital zuliana del siglo XIX, por causa de que la madre de este y su abuelo era hermanos de padre y madre⁵; y yerno de Juan Bautista Maggiolo, destacado fotógrafo de la ciudad durante las últimas décadas del siglo XIX, ya que en primeras nupcias se casó con la hija de él, Edilia Maggiolo⁶.

Las notas periodísticas de esa época relacionadas con nuestro investigado que logramos ubicar abarcan 10 años, los cuales van desde 1905 hasta 1915; conteniendo en nuestra opinión las informaciones más relevantes, las que se encuentra en los siguientes voceros: de Maracaibo, en "El Fonógrafo" del 27 de Junio de 1905, en "La Guitarra" del 22 de Marzo de 1906, en "El Fonógrafo" del 6 de Septiembre de 1906, del 24 de Septiembre 1908, del 17 de Octubre y del 15 de Diciembre de 1911; de Caracas, en "La Bandera Española" del 30 de Junio de 1908, en "El Constitucional" del 17 de Julio de 1908, en "El Tiempo" del 20 de Septiembre y del 12 de Octubre de 1911; y de Valencia, en "El Cronista" del 13 de Agosto y del 2 de Octubre de 1908. A esto hay que sumarle las no pocas informaciones que se encuentra en la revista quincenal caraqueña "El Cojo Ilustrado" a partir del año 1911, cuando Servio Tulio se convierte en uno de los principales fotógrafos de ese vocero impreso; destacando por su contenido los ejemplares del 15 de marzo de 1911, donde se reseña el premio que obtuvo en París y el del 1 de marzo de 1915, donde en un muy pequeño obituario se informa sobre su muerte.

En Junio de 1905 anuncia en Maracaibo la inauguración de su taller fotográfico, localizado en la calle Carabobo, esquina con Urdaneta, a una cuadra de la Plaza Bolívar, y cuadra y media de la galería de las hermanas Trujillo Duran, que posiblemente son para ese momento sus principales competidores en el oficio; allí ofrece diversos tipos de trabajos, con la especialidad del retrato de estudio en formato tarjeta postal iluminado y salpicado con brillantina⁷; establecimiento que para Marzo de 1906 se mantiene en la misma dirección y ofrece los mismos servicios⁸. Parte para Caracas en una fecha no determinada y luego de una corta estadía en esa ciudad, retorna a Maracaibo en septiembre de ese mismo año de 1906, momento en el que avisa por la prensa que reabre su taller por breve lapso, ya que ha decidido trasladarse definitivamente a la capital del país⁹.

Para 1907 ya se encuentra establecido en Caracas y dedicado a hacer fotografía y cine. Con relación al segundo oficio, funda en asociación con su hermano Ignacio Baralt y con Manuel Delhom la empresa "Baralt y Compañía", con la que realiza al menos tres cortometrajes documentales, los cuales se exhiben, que se sepa, en Caracas y Valencia, los nombres de estas cintas son: "Carrera de Caballos en el Hipódromo", que muestra lo que indica el título.

4 Testimonio oral de Consuelo y Rosaura Sánchez, bisnietas de Julio Cesar Soto. Maracaibo. Estado Zulia. 2010.

5 Kurt Nagel. OB CITT. Páginas 40 a 42.

6 IBID. Página 62.

7 Diario "El Fonógrafo", del 27 de junio de 1905. Maracaibo.

8 Diario "La Guitarra", del 22 de marzo de 1906. Maracaibo.

9 Diario "El Fonógrafo", del 6 de septiembre de 1906.

lo; “5 de Julio, Película Criolla”, que trata sobre un paseo por Caracas en el mencionado día mostrando los actos oficiales conmemorativos; y “Las Trincheras-Valencia”, que presenta una visita del presidente Cipriano Castro a las dos localidades mencionadas; también hay noticia de un cuarto film titulado “Cazadores en Catuche”, que aunque no queda claro en la nota de prensa si fue producido por la Empresa Baralt o solamente exhibido por esta, lo más probable es que sea una creación de ellos; no conservándose en la actualidad, hasta donde tenemos conocimiento, ninguna de estas producciones¹⁰.⁽¹⁰⁾ Veamos un comentario que se publicó en el periódico caraqueño “La Bandera Española” del día 30 de Junio de 1908, con motivo de la película “Carrera de Caballos en el Hipódromo”.

Teatro Caracas

“Cada noche que trabaja el cinematógrafo de los señores “Baralt y Compañía” en este coliseo, es un verdadero éxito el que alcanza. Las películas locales que exhibe son de todo punto interesantes. La de carrera de caballos en el hipódromo, superiorísima, no puede pedirse más”.

Y ese mismo año de 1908, en septiembre, obtiene el primero de cuatro premios en fotografía que le son otorgados, uno nacional y tres europeos; logros sin lugar a dudas destacados, que sin embargo no solo los está alcanzando el en la Caracas de esos años iniciales del siglo XX, pues su colega y principal competidor, Pedro Ignacio Manrique, los estaba obteniendo muy similares. El inicial de estos lauros lo conquista en el Bazar de Caridad, en Caracas, donde le conceden primer premio con medalla de oro “por sus trabajos fotográficos”¹¹. Pasan poco más de dos años, y en febrero de 1911, obtiene en la Exposición Internacional de París, el gran premio con medalla de oro y diploma; pudiéndose observar tanto la imagen ganadora como el diploma en el ejemplar del 15 de marzo de 1911 de “El Cojo Ilustrado”. Trascurren apenas ocho meses y en octubre de ese mismo año de 1911 obtiene en Londres otro triunfo fotográfico, hecho sobre el que nos informa el periódico caraqueño “El Tiempo” y en Maracaibo se hace eco “El Fonógrafo”¹². Finalmente, en diciembre, apenas a dos meses del logro anterior, es premiado en Roma; veamos la nota que al respecto publicó “El Fonógrafo” del 15 de diciembre de 1911.

Repetidos triunfos

“Nuestro estimado amigo el señor Servio Tulio Baralt, ha obtenido el diploma del gran premio de la exposición Riunite de Roma, 1911. Con este son tres grandes premios ganados por el coterráneo, que tan alto sabe poner el nombre del Zulia en el exterior. Por ello lo felicitamos calurosamente”.

10 Varios Autores. “Filmografía Venezolana, 1897-1938”. Fundación Cinemateca Nacional. Caracas. 1997. Páginas 14 y 15.

11 Diario “El Fonógrafo”, del 24 de Septiembre de 1908. Maracaibo.

12 Diario “El Fonógrafo”, del 17 de Octubre de 1911. Maracaibo.

Para Septiembre de 1911 su establecimiento fotográfico se halla entre las esquinas de Madrices y Marrón, local número 35, a menos de dos cuadras de la Plaza Bolívar, informándonos la publicidad del taller que este fue construido siguiendo los planos del estudio parisino del afamado profesor Rentlinger¹³; sitio que será visitado por gran parte de la clase alta capitalina de ese momento, para requerir sus servicios como retratista de estudio, como lo demuestra la no pequeña cantidad de obras salidas de sus manos, que aún se conservan en poder de algunas familias, de coleccionistas, y de varias instituciones privadas del ámbito de la cultura, en la ciudad de Caracas. No pudiendo nosotros precisar desde que momento labora en la mencionada ubicación urbana.

Con respecto al trabajo que Servio Tulio Baralt llevo a cabo para “El Cojo Ilustrado”, podemos decir que las primeras imágenes que publico en ese órgano periódico fueron tres graficas del manicomio de Maracaibo, las cuales vieron la luz pública en el ejemplar número 347 del 1 de Junio de 1906, mientras que la ultima es un retrato de la señorita Cecilia Díaz Paul, que se presentó en la edición número 511 del 1 de Abril de 1913; siendo sus años de mayor actividad en la revista 1911 y 1912, cuando es uno de sus principales trabajadores gráficos y publico allí cientos de imágenes. Sobre los géneros que ejecuto durante sus años de actividad en el quincenario caraqueño, determinamos que fueron cuatro: el primero de estos es el retrato en estudio, el cual a su vez lo desarrollo en cuatro modalidades, de niños, de damas jóvenes, de personajes prominentes y de actores interpretando escenas particulares, donde lo importante no es la persona retratada sino la actuación que está representando; en segundo lugar, tenemos ceremonias oficiales del gobierno gomecista, correspondiendo muchas de estas a los festejos del centenario de la independencia nacional; en tercer lugar, encontramos ambientes urbanos caraqueños en sus labores cotidianas; y por último, imágenes de edificaciones públicas de asistencia social en actividad.

Y da comienzo, en algún momento no ubicado por nosotros, lo que será la última aventura profesional del creador maracaibero. Con motivo de la conmemoración en el país de la primera centuria de los hechos ocurridos el 19 de abril de 1810 y del 5 de julio de 1811, que dieron inicio a nuestra gesta independentista, el gobierno de Juan Vicente Gómez lo contrata para la realización de una serie de fotografías que muestren monumentos históricos y edificaciones gubernamentales destacadas, de la ciudad de Caracas y otros sitios del centro del país, dándosele por nombre al conjunto grafico encargado “Álbum del Centenario”. Es de suponer que por lo amplio del encargo, la empresa le ocupo a nuestro fotógrafo varios meses de trabajo, pero no tenemos la certeza de que lo haya llevado hasta el punto por el deseado, porque los sucesos dramáticos que le acontecieron durante ese periodo de su vida, nos inducen a pensar que posiblemente el proyecto fue cancelado antes de su finalización; y muy relacionado con este conjunto de circunstancias que se presentaron, el trabajo hecho nunca tuvo ningún uso por quien lo ordeno, desde que fue entregada la obra hasta el día de hoy, esta descansan afortunadamente a buen recaudo, pero olvidada y desconocida.

13 Diario “El Tiempo”, del 20 de septiembre de 1911. Caracas.

Con relación a la situación actual (año 2023) de ese muy importante conjunto de fotografías, hasta donde nosotros hemos logrado conocer, en Caracas se conservan dos juegos de imágenes originales del mencionado álbum. Uno está en la Oficina del Cronista de la ciudad, en su portafolio original de más de cien años, en un estado de conservación de mediano deterioro, el cual no está a disposición del público. Y el otro se encuentra en el Archivo Audio-Visual de la Biblioteca Nacional, en dos álbumes con tapas de madera de confección reciente, hallándose este segundo conjunto en mejores condiciones de preservación que el de la oficina del cronista y siendo posible su revisión por cualquier persona que así lo desee. El primer grupo están conformados por 49 fotografías, de tamaño 25 por 34 centímetros, faltando una de su hoja de resguardo, que en algún momento fue sustraída y que debe ser localizada y restituida; estas se encuentran adheridas a una cartulina algo mayor, que genera un borde de varios centímetros en torno a las imágenes, estando identificado el motivo documentado con su nombre en la parte inferior-central del folio. El segundo grupo, el de la Biblioteca Nacional, está constituido por 67 graficas del mismo tamaño y montadas en el mismo tipo de cartulinas que las de la Oficina del Cronista, pero hay 17 copias fotográficas repetidas, lo que nos da un total de 50 sitios registrados, es decir, una imagen más que en el primer archivo, donde falta una. Ambos conjuntos contienen las mismas imágenes, siendo la primera de estas un retrato de Juan Vicente Gómez, presidente de la nación para ese momento y quien encargó la realización del álbum, luego tenemos 47 graficas caraqueñas de instituciones públicas y monumento históricos, habiendo también tres fotografías de la población de Puerto Cabello, dos de actividades navieras y una de una plaza pública.

Llegados a este punto es necesario expresar cuatro ideas con relación al “Álbum del Centenario”. Primera, sería de valor indagar en ambas instituciones mencionadas, como fueron las circunstancias de la adquisición de los conjuntos gráficos en cuestión y cuánto tiempo tienen guardados en cada una de ellas; asunto del que no nos ocupamos en la presente pesquisa. Segunda, no es del todo descartable que puedan existir más juegos de copias fotográficas de dicha compilación, en manos de otras instituciones públicas o entes privados. Tercera, es pertinente mencionar que todas las fotografías fueron hechas con una estética positivista, debido a ser esa la corriente filosófica que para esa época prevalecía en las elites gobernantes en toda Latinoamérica y también a la circunstancia innegable de que el trabajo fue encargado desde el poder político, siendo uno de sus objetivos la promoción del régimen gomecista; realidad que no le quita valor a la obra como importante documento gráfico de la Caracas de esos años. Y, por último, señalar que en ninguno de los dos acopios gráficos se menciona el nombre de Baralt, sin embargo, su autoría para nosotros no tiene dudas por dos motivos, primeramente, por la firme tradición oral que así lo señala entre sus familiares y los trabajadores de las dos instituciones donde se resguarda ese legado, y en segundo lugar, debido al hecho comprobable de que varias de ellas fueron publicadas durante esos años por “El Cojo Ilustrado”, con el nombre de su autor.

Volvamos con los datos biográficos de nuestro creador de imágenes. Luego de su última fotografía publicada por “El Cojo Ilustrado”, en la edición del 1 de abril de 1913, no encontra-

mos más informaciones sobre el hasta la que nos proporciona nuevamente la misma revista, en su número del 1 de marzo de 1915, cuando en un muy pequeño texto nos comunica su muerte. Por otro lado, de fuente oral que provienen de su propia familia, se nos señala que murió preso en febrero de 1915, posiblemente asesinado, siendo un recluso político en la cárcel La Rotunda, en Caracas¹⁴. Tenía para ese momento la edad de 39 años y le pudo dedicar a la creación gráfica tan solo ocho años. Este dramático e inesperado acontecimiento nos plantea la siguiente pregunta. ¿Qué actividad estaba llevando a cabo que lo hizo destinatario de semejante destino? A nosotros se nos ocurre plantea la hipótesis de una posible relación cercana entre nuestro fotógrafo y el derrocado Presidente Cipriano Castro, quien para estos años que estamos tratando se hallaba en las islas del Caribe, imposibilitado de entrar al país, y vigilado por agentes del gobierno gomecista¹⁵; (15) un indicio que nos lleva a esa conjetura son los dos cortos cinematográficos publicitarios de su gestión, que Servio Tulio le realizó a Castro en 1908, uno, sobre los festejos oficiales del 5 de Julio de ese año, y el otro, con motivo de la visita de este a las localidades de Valencia y Las Trincheras, ambos llevados a cabo pocos meses antes de ser destituido por su vicepresidente y compadre Juan Vicente Gómez, en diciembre de 1908, aprovechando la ausencia de Castro en Venezuela, quien por razones médicas se hallaba en ese momento en Alemania¹⁶. (16)

Ahora bien, independientemente de cual fuera la causa de los trágicos sucesos que le costaron la vida a nuestro investigado, no es difícil llegar a la conclusión que el principal motivo que explica su actual desconocimiento como fotógrafo, cineasta y figura histórica integral, es el hecho de haber pasado los últimos años de su vida y haber muerto siendo un proscrito, el cual según los intereses de la dictadura gomecista debía ser borrado de la memoria nacional.

Finalmente, antes de terminar este corto ensayo, nos sentimos en la obligación de invitar a los estudiosos de nuestro pasado, a ocuparse de un actor social como Servio Tulio Baralt Faria, quien a más de cien años de su muerte en manos de un régimen oprobioso y casi noventa de la desaparición de dicha dictadura, aún se halla en el olvido al que esta lo condeno. En el presente momento de la historia política venezolana, cuando con razón está siendo reexaminado todo lo que se nos contó sobre los acontecimientos pretéritos de nuestro país y del mundo, es de mucha pertinencia hacer visible a este creador y colocarlo en el lugar que con justicia le corresponda.

14 Testimonio oral de Rafael José Baralt, nieto de Servio Tulio Baralt. Puerto La Cruz. Estado Anzoátegui. 2006.

15 Siso Martínez. "Historia de Venezuela". Editorial Yocoima. Ciudad de México. 1968. Página 649.

16 Siso Martínez. "Historia de Venezuela". Editorial Yocoima. Ciudad de México. 1968. Página 648.



Universidad Central



Hospital Vargas. Servicio de ginecología



Palacio de Miraflores. Patio principal



Paraninfo de la Universidad Central



Hospital Militar



Bajo un dombo japonés. Señorita Carmen Luisa Blanco



BELLEZA CARAQUEÑA

Concurso de la
Fotografía Baralt

Bella caraqueña



CONCURSO DE "EL COJO ILUSTRADO": Espejo natural | María Teresa Guerrero Páez y Carmen Dolores Carcaño
Estudio de Baralt

Concurso de El Cojo Ilustrado. Espejo natural. María Teresa Guerrero Páez y Carmen Dolores Carreño



Bernado Jambrina



Servio Tulio Baralt

Servo Tulio Baralt



Servo Tulio Baralt

Fuentes Bibliográficas

Fernández, Angélica y De Sousa, Jessica. "Recopilación de la Biografía y la Obra Fotográfica de Servio Tulio Baralt". Tesis de grado inédita para optar al título de Licenciado en Comunicación Social. URBE. Maracaibo. 2006.

Martínez Siso. *Historia de Venezuela*. Editorial Yocoima. Ciudad de Mexico. 1968.

Nagel, Kurt. *La Familia Baralt de Maracaibo y Otras Alianzas*. Banco Occidental de Descuento. Maracaibo. 2011.

Raydan, Carmelo. *Las Fotografías Zulianas de El Cojo Ilustrado*. Edición virtual de La Academia de Historia del Estado Zulia". Maracaibo. 2021.

Sanoja, Mario. Vargas, Iraida. Bohórquez, Carmen y otros. *El Pueblo Venezolano, 15.000 Años de Historia*. Centro Nacional de Historia. Caracas. 2017.

Varios Autores. "Filmografía Venezolana, 1897-1938". Fundación Cinemateca Nacional. Caracas. 1997.

Fuentes Manuscritas

Acta de Nacimiento de Servio Tulio Baralt Faria. Archivo de la Alcaldía de Maracaibo. Expedientes Matrimoniales. Año 1898. Tomo 104. Legajo 18.

Constancias estudiantiles emitidas por el colegio Sagrado Corazón de Jesús y por la Universidad de los Andes, en los años 1889 y 1890. Propiedad de Rafael José Baralt, nieto de Servio Tulio Baralt. Puerto La Cruz. Estado Anzoátegui. 2006.

Fuentes orales

Rafael José Baralt, nieto de Servio Tulio Baralt. Puerto La Cruz. Estado Anzoátegui. 2006.

Consuelo y Rosaura Sánchez, bisnietas de Julio Cesar Soto. Maracaibo. Estado Zulia. 2010.